

EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO FRENTE A LA EVOLUCIÓN DE LAS MODALIDADES DE ESTUDIO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE NICARAGUA

AUTONOMOUS LEARNING IN THE FACE OF THE EVOLUTION OF STUDY MODALITIES IN HIGHER EDUCATION IN NICARAGUA

Georvany José Salgado Aráuz
Máster en Educación en Línea
Director de Planificación-Universidad Jean Jacques Rousseau
georva18s@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-1239-0658>

RESUMEN

La evolución del aprendizaje autónomo debido a las demandas de las nuevas tecnologías y la información en la educación. Explorar las nuevas tendencias en el diseño instruccional que fomentan contenidos y direcciones ilimitados en el aprendizaje, la autoevaluación y el uso de actividades cognitivas que apoyan un proceso de aprendizaje significativo, colaborativo y experiencial. El ensayo también destaca la importancia del aprendizaje autónomo y autodirigido, que permita al estudiante comprender sus procesos cognitivos y socioafectivos. Se analiza la importancia de considerar los estilos de aprendizaje del estudiante, incluidos los estilos visual, auditivo, cinestésico y de lectura/escritura al diseñar estrategias de aprendizaje. Finalmente, el ensayo enfatiza las modalidades de estudio en la educación superior, incluidos el e-learning, m-learning y b-learning, que combinan elementos de métodos de aprendizaje tradicionales y en línea. El ensayo concluye dando a conocer la importancia de la participación activa y dinámica tanto de docentes como de estudiantes utilizando diversas herramientas tecnológicas que facilitan el proceso de aprendizaje.

PALABRAS CLAVE

Aprendizaje autónomo, modalidades de estudio, estilos de aprendizaje, diseño instruccional.

Recepción: 06/08/2024 | Revisión: 15/09/2024 | Aprobación: 8/10/2024

ABSTRACT

The evolution of autonomous learning due to the demands of new technologies and information in education. Exploring new trends in instructional design that encourage unlimited content and directions in learning, self-assessment and the use of cognitive activities that support a meaningful, collaborative, and experiential learning process. The essay also highlights the importance of autonomous and self-directed learning, which allows students to understand their cognitive and socio-affective processes. It discusses the importance of considering student learning styles, including visual, auditory, kinesthetic, and reading/writing when designing learning strategies. Finally, the essay emphasizes study modalities in higher education, including e-learning, m-learning, and b-learning, which combine elements of traditional and online learning methods. The essay concludes with the importance of teachers' and students' active and dynamic participation in using various technological tools that facilitate the learning process.

KEYWORDS

Autonomous learning, study modalities, learning styles, instructional design.

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje autónomo ha venido evolucionado debido a las demandas globales que hoy en día son tendencia en la educación y que exigen de manera general el uso de tecnologías de la información y la comunicación que apoyen el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje pero que de una u otra forma puede verse afectado el método con el que se estudia.

En la educación superior no es de sorprenderse que el proceso de aprendizaje se basa en las nuevas tecnologías de apoyo al estudiante lo que establece un nuevo sistema de modalidades de estudio que se centra en actividades cognitivas que despiertan la motivación, la innovación y el emprendimiento a través de un aprendizaje significativo, colaborativo y experiencial.

Las nuevas tendencias del diseño de aprendizaje favorecen la no limitación de los contenidos de los cursos, la autonomía del que aprende para determinar la dirección del proceso y la evaluación como una categoría más subjetiva que no se rija por criterios

cuantitativos específicos, sino que se evalúen los procesos y se dé protagonismo a la autoevaluación y la gestión de la calidad educativa.

Existen nuevas tendencias del diseño de aprendizaje lo que puede favorecer a reducir las limitantes de los contenidos de los cursos por medio del aprendizaje visual determinado ahora por el diseño instruccional dado en las modalidades de estudio virtuales o apoyados en tecnologías con una autonomía dentro de la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los cambios que se han venido presentando en la educación tradicional con respecto a la modalidad estudio se definen como una estrategia en la que el facilitador o docente como hilo conductor y el estudiante se encuentran en espacios diferentes, mejor dicho, que no es necesario asistir de forma presencial a ninguna aula, para relacionarse en los procesos de enseñanza-aprendizaje, tales como pueden ser: E-learning, B-learning y M-learning.

Para toda esta situación relacionada con el aprendizaje autónomo se necesita una participación activa y dinámica entre los facilitadores y los estudiantes con el fin de adquirir nuevos conocimientos a través de los medios tecnológicos, de comunicación y herramientas digitales que apoyan de forma exhaustiva a los que están involucrados.

I. Antecedentes destacados de estudios sobre el aprendizaje autónomo

Los estudios sobre el aprendizaje autónomo documentan diversos hallazgos relacionados con la organización de los aprendizajes y la manera en que se desarrollan según sea la dedicación o la disciplina en cuanto a la experiencia del estudiante y de su proceso formativo, entre estos estudios destacan los siguientes:

Peinado Camacho (2020), en su estudio titulado: Experiencias del profesorado acerca del aprendizaje autónomo en estudiantes de modalidad a distancia y el uso de recursos digitales, siendo un estudio cualitativo documenta las experiencias de aprendizaje autónomo desde la perspectiva de los profesores de educación a distancia. Los docentes fomentan la autonomía al permitir que los alumnos participen en la construcción de procedimientos y recursos para alcanzar objetivos específicos. Además, se destacan ventajas como el pensamiento crítico, la autodirección y el uso de habilidades metacognitivas.

En un estudio realizado por García Montero et al. (2020), Desarrollo de la autonomía y la autorregulación en estudiantes, exploró cómo los procesos de autonomía y autorregulación se desarrollan en los estudiantes. Se identifican tres núcleos de competencias relacionadas con la estructuración, contextualización y gestión de experiencias de aprendizaje.

En otro estudio titulado: El aprendizaje autónomo y las TIC como fundamento en un modelo de capacitación realizado por Saucedo Domínguez et al. (2023), propone un modelo de capacitación basado en el aprendizaje autónomo y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para formar a personas en organizaciones e instituciones de educación superior.

Pérez (2020) en su estudio El aprendizaje autónomo en la educación superior, modalidad virtual: una lectura desde las antropotécnicas, aborda el aprendizaje autónomo en la educación superior en la modalidad virtual desde la perspectiva de las antropotécnicas. Se destaca la importancia de trabajar no solo en estrategias de aprendizaje y competencias tecnológicas, sino también en la configuración de la cultura académica en la universidad presencial. Las diferencias en formas de expresión y contenido entre la cultura académica y otras visiones del mundo son consideradas.

II. Aspectos normativos del aprendizaje autónomo en la educación superior de Nicaragua

Las principales herramientas que potencializan el aprendizaje autónomo históricamente se han establecido que son las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y que en la actualidad se encuentran inmersas en los diversos modelos educativos. Por tanto, el gobierno de Nicaragua ha creado la Ley 582 “Ley General de Educación” aprobada el 22 de marzo de 2006 donde se establecen las normativas del uso de las TIC en los sistemas educativos en la que se plasma en el arto. 26 inciso c que la formación docente de los diferentes subsistemas académicos debe ser permanente en las áreas especiales: Didáctica, educación Artística, educación especial integrada, psicología, pedagogía, interculturalidad, orientación Educativa y Profesional, tecnología Educativa, investigación Educativa y educación en valores.

En esa misma línea, Martínez et al. (2022), afirma que el uso adecuado de las TIC facilita la utilización de diversas “estrategias, métodos y metodologías del aprendizaje para la interacción y la colaboración entre docentes y estudiantes” (p.4264).

Por esta razón, el gobierno de Nicaragua siempre persigue asegurar la calidad de la educación mediante el desarrollo de la enseñanza de manera integral, y en la actualidad, con la Ley 704, que es la ley que establece el sistema nacional de garantía de calidad educativa y los reguladores del consejo nacional de evaluación y acreditación (CNEA). Este sistema abarca a todas las entidades públicas y privadas legalmente constituidas, ya que satisfacen los estándares mínimos de calidad.

A su vez es necesario recalcar que el aprendizaje autónomo se define como un proceso que se organiza y se planifica por los protagonistas para alcanzar la calidad del aprendizaje. Es por ello que, Hernández et al. (2018), al referirse a Goetsch y Davis (2014), sostiene que la gestión de la calidad se erige como una herramienta esencial para perfeccionar los procesos asociados con la planificación, el control, el aseguramiento y la mejora de la calidad. En este caso el aprendizaje autónomo es un recurso vital para conducir a la eficacia de los procesos involucrados dentro del aprendizaje.

A nivel internacional no hay normativas que rijan al aprendizaje autónomo, pero si un término que estipula las competencias de los que se forman. El termino aprender-aprender recae en ser honesto con el proceso de aprendizaje y el compromiso de completar tareas de forma eficiente. Aprender autónomamente busca plantearse siempre preguntas para resolver estratégicamente, tales como: ¿Por dónde empiezo?, ¿Qué estrategia es la correcta?, ¿Estoy aprendiendo?, ¿Algo se me dificulta?, ¿Es posible mejorar lo que estoy haciendo?

III. Conceptualización de los aprendizajes

3.1 *Aprendizaje autónomo*

El aprendizaje autónomo es el proceso intelectual, mediante el cual el sujeto pone en ejecución estrategias cognitivas y metacognitivas, secuenciales, objetivas, procedimentales y formalizadas para obtener conocimientos estratégicos. Este proceso está regido por principios de acción como: un interés manifiesto en razones que motiven la actuación deliberada; el reconocimiento de experiencias de aprendizaje previas; el establecimiento de nuevas relaciones entre aprendizaje-trabajo-vida cotidiana, así como entre teoría y práctica; la identificación de la motivación intrínseca y el desarrollo del potencial personal de la autorregulación. (Solorzano, 2017, p. 245).

Referente a lo anterior se deduce que el saber es todo el conocimiento adquirido a través el estudio o la investigación, el saber hacer se relaciona con la habilidad de aplicar los conocimientos en la práctica de forma adecuada y el querer que recae en la motivación

y el deseo de aprender con actitud positiva se puede denominar como educación continua.

Las personas que aplican el aprendizaje autónomo como técnica de búsqueda de información adecuada que complementa aquellos conocimientos compartidos en un aula de clase sin importar la modalidad en la que se desarrollen, estos tienden a tener una mejor visión de lo que se presenta dentro de las diversas asignaturas, proyectos y seminarios en los que participan día a día con fines de mejorar continuamente hasta lograr metas educativas propuestas.

Con el aprendizaje autónomo se debe aprender a construir sentido donde el docente guía por medio de estrategias, pistas y pautas que permitan al estudiante identificar qué información es adecuada para su comprensión, retención y el sentido crítico con fines de ejecutar procedimientos, técnicas, habilidades y destrezas con éxito.

3.2 Aprendizaje Autorregulado

Basándose en Panadero y Tapia (2014), es el proceso que propicia un aprendizaje autónomo; es “la capacidad de los individuos para gestionar sus pensamientos, acciones, emociones y motivación utilizando estrategias personales para lograr objetivos específicos” (p. 450). Resulta oportuno resaltar que para Zimmerman (2002), los estudiantes que autorregulan su aprendizaje se caracterizan por participar activamente en este proceso.

Es por ello que esta forma de aprendizaje se trata de que la persona sea el autor y galante de su propio aprendizaje. En cuanto a motivarte, establecer metas, planificar y un monitoreo de su propio progreso. Es una forma muy efectiva de aprender y desarrollar habilidades por medio de estrategias efectivas para llevar a cabo el aprendizaje autorregulado.

De igual manera Moreno y Martínez (2007), expresan que la autonomía no debe expresarse en términos de independencia absoluta, pues esto sería hacerlo de forma negativa y dando pie para decir que los referentes no son relevantes. Más bien, debe expresarse en función de la “dependencia de las propias acciones del aprendiz” (p. 55). En ese mismo sentido Ruiz (2020), afirma que es importante mejorar aquellas creencias motivacionales, de autoeficacia o expectativas que pueden presentar nuestros estudiantes. Es decir, no debemos descuidar cómo la motivación influye en este proceso.

Es por ello que no debemos descuidar los elementos emocionales que subyacen en los procesos cognitivos mencionados anteriormente.

IV. Estilos de Aprendizaje

Alonso et al. (2011), definen que los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje, así como también sostiene que son las condiciones educativas bajo las que un discente está en la mejor situación para aprender, o qué estructura necesita el discente para aprender mejor. Estos estilos de aprendizaje se refieren a las preferencias individuales que tienen a la hora de aprender. Por tanto, es importante destacar que cada persona tiene una forma única de asimilar y procesar la información en dependencia de la adaptabilidad que exista ante los diversos métodos de estudio y la experiencia que tenga con los mismos.

En los sistemas educativos los estilos de aprendizaje son de vital importancia sobre todo cuando llegamos a las modalidades de estudio donde implica identificar bajo qué estilo trabaja más una modalidad y como desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje. También influye en cómo el estudiante percibe la información y cómo se va desempeñar académicamente aplicando también el aprendizaje autónomo según el estilo de su preferencia. El modelo VARK clasifica los estilos de aprendizaje en cuatro categorías principales: visual, auditivo, lectura/escritura y kinestésico, estos tienen sus implicaciones según la modalidad de estudio en la se oferta a los estudiantes.

No hay un estilo de aprendizaje específico que sea el mejor para el aprendizaje autónomo porque este se trata de adaptar el proceso de aprendizaje a las propias preferencias y necesidades. Por ejemplo, una persona visual, puede utilizar esquemas, diagramas o videos para organizar y comprender la información. Si es una persona auditiva, puedes escuchar podcast, audiolibros hasta grabarse uno mismo para escuchar e interpretar para comprensión. Si es una persona de leer y escribir, se puede tomar notas, resumir contenido o escribir ensayos y por último si es kinestésico, puede realizar actividades prácticas, como experimentos o proyectos.

La clave del aprendizaje autónomo es encontrar la combinación de métodos de estudio que resulten efectivos para desarrollar la motivación y seguir aprendiendo por su cuenta de manera integral explorando diferentes enfoques descubriendo así cuál funciona mejor para cada persona.

V. Modalidades de estudio

En el ámbito de las instituciones de la educación superior (IES) en nuestro país se han producido ajustes, cambios y renovaciones a partir de las demandas globales que giran en torno a la formación de los estudiantes en relación al uso de las tecnologías de la información y la comunicación. A partir del contexto pandémico en 2020 ya se venía emigrando de forma periódica a la modalidad b-learning, e-learning y m-learning con la finalidad de continuar con el proceso educativo de forma emergente, pero con algunas dificultades que se identificaron en el transcurso de su implementación.

Así mismo, Torres (2014) refiere que “la evolución de las TIC ha propiciado distintas posibilidades de apoyo a la formación desde el nivel básico al superior y de posgrado” (p.88). Por lo tanto, cabe recalcar que las TIC son reconocido como herramientas vitales en el proceso de aprendizaje y más un con modalidades de estudios que tenga que ver con la utilización de la tecnología digital educativa.

De igual forma, Méndez y Pozo (2021) argumentan que la incorporación de las TIC en los procedimientos educativos busca tener un impacto positivo en el aprendizaje de los alumnos mediante la implementación correcta de metodologías activas y el uso de herramientas web, plataformas virtuales, sistemas de computación y prácticas digitales que respaldan la internalización del saber.

Hoy por hoy la irrupción de las TIC en la educación ha dado origen a nuevos contextos, sujetos y modelos de aprendizaje, como el e-learning, m-learning y b-learning, este último ha tenido un notorio auge en América Latina, ya que se adapta al contexto de las sociedades actuales que viven una realidad híbrida donde lo presencial y lo virtual se fusionan. A pesar de los beneficios evidentes, en Nicaragua se carece de un marco teórico oficial para la implementación efectiva de estos modelos en instituciones de Educación Superior.

5.1 Modalidad b-learning

Según Martín (2014) que el blended learning es una modalidad que permite “integrar y combinar una amplia diversidad de elementos técnicos y pedagógicos que permiten ver esta modalidad combinada como una estrategia metodológica idónea para hacer frente a los nuevos desafíos de la educación superior en la era digital” (p.77). Esta categoría hace referencia a las principales características conceptuales, metodológicas y organizativas de la modalidad.

El blended learning debe ser comprendido como “un proceso formativo que hace converger las modalidades presencial y virtual, conjugando elementos didácticos y/o curriculares con dispositivos tecnológicos” (Martín et al., 2014). En otras palabras, el blended learning constituye una modalidad emergente que funde lo mejor del aprendizaje en línea y la presencialidad o educación tradicional (Thorne, 2003; Turpo, 2012, p. 124). Con respecto a esto Inoue (2010) expresa que el blended learning consiste en “una combinación equilibrada de actividades tradicionales basadas en el aula con el diseño cuidadoso de experiencias de aprendizaje en línea”.

Las TIC juegan un rol fundamental en el desarrollo de esta modalidad. Es por ello que una de las características del blended learning es que “combina, integra, complementa el uso de las TIC con la presencialidad” (Turpo, 2012, p. 125). Con relación a esto Alemany (2007) explica que el concepto, puede entenderse “como aquel diseño docente en el que tecnologías de uso presencial (físico) y no presencial (virtual) se combinan con objeto de optimizar el proceso de aprendizaje” (p.1).

En esta modalidad, la integración de actividades presenciales y en línea, estructuradas pedagógicamente, tienen la intención de propiciar espacios de aprendizaje que faciliten la interacción y la interactividad, para el desarrollo de objetivos y competencias. Dicha combinación expresa la sinergia entre la presencialidad y la virtualidad (Turpo, 2012, p. 129).

5.2 Modalidad E-Learning

El término e-learning por sus siglas en inglés significa aprendizaje electrónico. En esta investigación se parte del supuesto que el e-learning, es una modalidad educativa mediada por las TIC. Siguiendo a Baelo (2009, p. 88) se puede decir que el e-learning engloba aplicaciones y servicios que soportan y facilitan el proceso enseñanza-aprendizaje a distancia. Es decir, que en esta modalidad el docente y el estudiante no coinciden físicamente. El IGI GLOBAL (2022) por su parte define el e-learning como el aprendizaje soportado por el uso de las TIC. Esta modalidad integra aplicaciones y procesos basadas en la web, el aprendizaje mediante el uso de computadoras, el uso de aulas virtuales, la colaboración digital y el uso de recursos multimediales. Las plataformas virtuales como herramientas integradoras de una diversas de aplicaciones y recursos educativos juegan un papel central en esta modalidad.

Según Caro (2008) el e-learning puede definirse como una enseñanza soportada por las TIC “donde no es necesario el encuentro físico entre profesores y alumnos y cuyo

objetivo es posibilitar un aprendizaje flexible (a cualquier hora y cualquier lugar), interactivo (con comunicaciones síncronas y asíncronas) y centrado en el alumno” (p.152). Una de las bondades de esta modalidad radica en la reducción de costos, la deslocalización y la flexibilidad, ya que el estudiantado puede desarrollar sus actividades de aprendizaje en cualquier momento y acceder a los recursos multimediales desde cualquier sitio en el que tenga conexión a internet. Sin embargo, a pesar de todas estas ventajas, el e-learning posee algunas desventajas que han limitado su hegemonía en el ámbito de las modalidades mediadas por TIC.

5.3 Modalidad M-Learning

El M-learning o el aprendizaje móvil, según Zambrano (2009) es una modalidad de aprendizaje “flexible en cuanto al acceso a la información, asesoría personalizada, recursos audiovisuales y multimedia” (p.38). Una de las ventajas de esta modalidad es que hace uso de los dispositivos móviles para generar procesos de aprendizaje. En este sentido, para las personas es más posible contar un dispositivo móvil que un computador. También, el aprendizaje móvil permite una mayor cercanía, movilidad e interacción entre docentes y estudiantes.

Sin embargo, el m-learning también presenta limitantes. Por ejemplo, Rodríguez y Juárez (2017) han expresado que entre ellas están “la falta de desarrollo de habilidades cognitivas necesarias para la tarea de aprendizaje y la incorrecta incorporación de las modalidades de interacción disponibles en los dispositivos de M-learning para favorecer el proceso de enseñanza”. En este sentido, el aprendizaje móvil para un estudiante adulto, puede resultar incómodo el uso de un dispositivo móvil para aprender. Es por ello que Zambrano (2009) expresa que una de sus limitantes es “que muchas personas no tienen los conocimientos tecnológicos para la utilización de los recursos” (p.40). En otras palabras, el aprendizaje móvil resulta más ventajoso para un tipo de estudiante familiarizado con los dispositivos móviles.

Instituciones educativas que implementan el modelo b-learning y las perspectivas de los expertos se pudo constatar que existe cierto consenso en comprender el b-learning como una modalidad de aprendizaje que combina y unifica de manera flexible las bondades de la educación virtual y presencial para favorecer el aprendizaje y el desarrollo de competencias del estudiantado haciendo uso de tecnologías educativas. Esto coincide con lo que expresa Martín et al. (2014) cuando concibe el b-learning como “un proceso formativo que hace converger las modalidades presencial y virtual, conjugando elementos didácticos y/o curriculares con dispositivos tecnológicos”. Esta perspectiva es coherente con los diversos autores estudiados que sustentan esta investigación. Se

trata de un modelo de aprendizaje que se corresponde con el tipo de sociedad en la que vivimos. Tal y como expresa Pina (2008, p.34) mientras la educación tradicional se plantea la posibilidad de introducir elementos e-learning en el proceso de aprendizaje mediante el b-learning, los nativos digitales ya viven una vida en la que combina la presencialidad y la virtualidad.

VI. Diseño instruccional como motivación para el aprendizaje autónomo

Koper (2005) define que el diseño de aprendizaje se conoce también con los términos diseño instruccional o educativo. En la actualidad existen varios modelos de diseño instruccional usados para el diseño de cursos, programas y todo tipo de materiales para el aprendizaje.

Tal como Villalobos et al. (2023) citando a Chiappe (2008), destacan que el diseño instruccional es la organización sistemática de procesos de instrucción, con la definición de objetivos específicos y un conjunto de actividades, estrategias y recursos que permiten alcanzar esos objetivos. Además, este debe ser visto como un proceso que sirve de guía para que el profesorado organice de forma sistemática la instrucción de sus cursos en cualquier contexto (p.315).

Todo esto tiene que ver con la implementación de una metodología para el diseño sistemático de los procesos de instrucción, incluyendo objetivos, actividades, recursos y estructura visual del entorno virtual. El Diseño Instruccional, es el proceso a través del cual se crea un ambiente de aprendizaje, así como los materiales necesarios, con el objetivo de ayudar al estudiante a desarrollar la capacidad necesaria para lograr ciertas tareas (Broderick, 2001).

Por ende, será de carácter indispensable la adecuada gestión de un EVA que implique la disponibilidad de recursos o elementos variados, así como el seguimiento de las acciones incluyentes y desde luego la retroalimentación de las actividades de estudio autónomo que realizará cada estudiante.

Las instituciones educativas deben adoptar una metodología de diseño instruccional en la que consideren la forma en que deben estar organizadas las actividades de aprendizaje en sincrónicas, asincrónicas, los bloques, el etiquetado, los materiales didácticos, la secuencia didáctica, los módulos y/o unidades de formación.

En este sentido, Reinoso et al. (2019), deduce como uno de sus principales limitantes el tamaño de las letras y pantalla. Tal como Robaina y Páez (2022), sostienen que algunas

limitaciones del aprendizaje móvil, como que no todos los estudiantes poseen dispositivos móviles que soportan las aplicaciones y la organización de las tareas en un móvil son más difícil.

El objetivo virtual de aprendizaje (OVA) de la aplicación de un nuevo diseño instruccional de la mano del desarrollo del aprendizaje autónomo en las nuevas modalidades tomadas por todos los sistemas educativos plantea dos situaciones muy importantes en la vida de las personas sobre todo en su etapa de aprendizaje. Los estudiantes asisten tradicionalmente a clases, a repetir una información dada por el docente, lo que lleva al estudiante a esforzarse únicamente por pasar la materia, pero cuando le toca aplicar esos conocimientos para resolver una situación problema en su cotidianidad para la aplicación laboral y profesional no saben qué hacer siendo esta situación donde se debe aplicar el autoaprendizaje, la investigación y en si el aprendizaje autónomo para la resolución de problemas, situación, conflictos y acciones de vital importancia en el desarrollo de cada estudiante.

Por ello los ambientes atractivos y que brindan las herramientas necesarias siempre despertarán el interés del alumnado en cuanto a investigar, a desarrollar la capacidad del análisis crítico, tener ideas frescas y dudas que hagan reflexionar sobre cada evento real que ocurra. La situación en Nicaragua pone en evidencia la diferencia que existe entre un estudiante presencial y uno de modalidad a distancia, donde el aprendizaje autónomo a distancia debe desarrollar una serie de habilidades y actitudes para convertir la enseñanza en aprendizaje significativos, guiado por la motivación, interés, la responsabilidad y la aplicación del conocimiento para resolver problemas constantemente.

CONCLUSIONES

Estamos viviendo una revolución sin precedentes en el ámbito educativo, la pandemia ha forzado a que las instituciones que ofrecen servicios educativos transformen sus procesos drásticamente con el fin de mantener y dar continuidad con sus servicios. El uso de las TIC, el internet y el aprovechamiento de la tecnología educativa han sido las herramientas clave también para el desarrollo integral del aprendizaje autónomo de los estudiantes en esta etapa de cambio, que se sabe cuándo inició, pero no se sabe cuándo terminará.

Es evidente que los entornos de aprendizaje son una parte fundamental del aprendizaje autónomo donde se les proporciona una valiosa experiencia educativa a los estudiantes. Estos entornos logran captar la atención de los estudiantes, aumentando su interés y

ofreciendo información clave. Además, estos entornos estimulan el uso de habilidades y destrezas específicas, aclaran límites y expectativas, facilitan las tareas de aprendizaje y fomentan la orientación en el proceso educativo. Al final, los ambientes de aprendizaje promueven un fuerte deseo de aprender y son configurados intencionalmente para favorecer las situaciones de aprendizaje.

La razón principal por la que esta evolución de las modalidades de estudio ha influido significativamente en el aprendizaje autónomo es que mientras que en la modalidad presencial la condición indispensable para la comunicación e interacción entre los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje (profesor y estudiantes) es, como su nombre lo indica, la presencia física en un mismo espacio y tiempo de dichos actores, en las modalidades semipresencial y a distancia, apoyadas en tecnologías. Al mismo tiempo, el uso de TIC se convierte de complementario o conveniente en la modalidad presencial a necesario o indispensable en las modalidades b-learning y e-learning.

De todo lo anterior se deduce que el diseño instruccional en conjunto con el aprendizaje autónomo es una propuesta educativa que requiere de docentes con habilidades y competencias específicas. Estas competencias tienen su base en el contexto institucional y en la redefinición del rol del docente. La formación permanente y el desarrollo de habilidades pedagógicas innovadoras son determinantes para el éxito de esta metodología y para la creación de ambientes de aprendizaje significativos para los estudiantes.

De este modo, se ha podido establecer que la adopción de un enfoque de aprendizaje autónomo implica una redefinición de los roles del docente en el aula y la necesidad de poseer conocimientos y habilidades específicas en la planificación, implementación y evaluación de proyectos educativos. El docente debe asumir nuevos roles, que van más allá del mero transmisor de conocimientos, y que incluyen el de guía, facilitador, evaluador, coordinador y motivador.

Las instituciones educativas actuales en Nicaragua trabajan en entornos cambiantes y cada vez más complejos, lo que dificulta la aplicación de estrategias pedagógicas tradicionales. En este sentido, es necesario que el docente esté familiarizado con conceptos, herramientas y métodos innovadores que le permitan adaptarse a los cambios y desafíos educativos que surgen día a día para aportar al desarrollo del aprendizaje autónomo en todas las modalidades de estudio.

LISTA DE REFERENCIAS

- Alemaný, D. (2007). Blended learning: Modelo virtual-presencial de aprendizaje y su aplicación en entornos educativos. *Universidad de Alicante*. I Congreso Internacional Escuela y TIC. IV Forum Novadors Más allá del Software Libre, San Vicente del Raspeig - Alicante.
- Alonso, Catalina M., Gallego, Domingo J. y Honey, Peter (2011). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Ediciones Mensajero.
- Baelo, R. (2009). *El e-learning, una respuesta educativa a las demandas de las sociedades del siglo XXI*. 35, 87-96. <https://idus.us.es/handle/11441/22596>
- Broderick, C. L. (2001). What is Instructional Design? Recuperado el 9 de marzo del 2011, de: http://www.geocities.com/ok_bcurt/whatisID.htm
- Caro, E. M. (2008). E-learning: Un análisis desde el punto de vista del alumno. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 11(2), 151-168. www.redalyc.org/articulo.oa?id=331427209008
- García Montero, I., Bustos Córdova, R. B., García Montero, I., & Bustos Córdova, R. B. (2020). Desarrollo de la autonomía y la autorregulación en estudiantes universitarios: una experiencia de investigación y mediación. *Sinéctica*, 55. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2020\)0055-003](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2020)0055-003)
- Hernández, H. G., Barrios, I., & Martínez, D. (2018). Gestión de la calidad: elemento clave para el desarrollo de las organizaciones. *Criterio Libre*, 16(28), 169–185. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6676025>
- Inoue, Y. (2010). *Cases on Online and blended learning technologies in higher education. Concepts and practices*. (1.a ed.). IGI Global.
- Koper, R. y Tattersall, C. (2005). *Learning Design: A Handbook on Modelling and Delivering Networked Education XXVIII*. ISBN: 978-3-540-22814-1
- Martínez, Y. N. E., Santos, F. E. B., & Chavarría, P. S. (2022). La integración de las TIC en la educación superior: Aprendizajes a partir del contexto covid-19. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(2), Art. 2. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2162
- Martín, A. (2014). Blended learning desde la perspectiva de los modelos de adopción y difusión de innovaciones tecnológicas. En *Blended Learning en educación superior. Perspectivas de innovación y cambio*. (1.a ed.). Editorial Síntesis S.A.
- Martín, A., García, Á., & Muñoz, J. (2014). Factores determinantes de adopción de blended learning en educación superior. Adaptación del modelo UTAUT*. *Educación XXI*, 17(2). <https://doi.org/10.5944/educxx1.17.2.11489>

- Méndez Carpio, C. R., & Pozo Cabrera, E. E. (2021). La tecnopedagogía: enlace crucial entre metodologías activas y herramientas digitales en la educación híbrida universitaria. *Revista Cientific*, 6(22), 248–269.
<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.22.13.248-269>
- Panadero, E & Tapia, J. (2014). ¿Cómo autorregulan nuestros alumnos? Revisión del modelo cíclico de Zimmerman sobre autorregulación del aprendizaje. *Anales de Psicología*, 30(2), 450-462. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16731188008>
- Peinado Camacho, J. de J. (2020). Experiencias del profesorado acerca del aprendizaje autónomo en estudiantes de modalidad a distancia y el uso de recursos digitales. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.645>
- Pérez, M. (2020). El aprendizaje autónomo en la educación superior, modalidad virtual. *Academia y Virtualidad*.
https://www.academia.edu/116004111/El_aprendizaje_aut%C3%B3nomo_en_la_educaci%C3%B3n_superior_modalidad_virtual
- Reinoso, G. G. L., Barzola, K. M., Caguana, D. M., Lopez, R. P., & Lopez, J. C. P. (2019). M-learning, un camino hacia aprendizaje ubicuo en la educación superior del Ecuador. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E18), 47-59.
- Rodríguez, J., & Juárez, J. (2017). Impacto del m-learning en el proceso de aprendizaje: Habilidades y conocimiento. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 363-386.
<https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.303>
- Robaina Pérez, R., & Páez Paredes, M. (2022). Limitaciones de la tecnología móvil en la enseñanza-aprendizaje del Idioma Inglés. *Mendive. Revista de Educación*, 20(3), 917-926. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1815-76962022000300917&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Ruiz Martín, H. (2020). *¿Cómo aprendemos? Una aproximación científica al aprendizaje y la enseñanza* (1a edición). Editorial Graó.
- Solorzano, Y. (2017). Aprendizaje autónomo y competencias. *Dominio de las Ciencias*, 3,241-253. <http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>
- Thorne, K. (2003). *Blended learning: How to integrate online and traditional elearning* (1.a ed.). Kogan Page.
- Torres, C. I. (2014). El B-learning: Un acercamiento al estado del conocimiento en Iberoamérica, *nueva época*.
- Turpo, O. (2012). La modalidad educativa Blended Learning en las universidades de Iberoamérica: Análisis y perspectivas de desarrollo. *Educar*, 48(1), 123-147.

- Villalobos, C. R. C., Álvarez, R. A. P., & Ramírez, M. E. M. (2023). Diseño instruccional en educación virtual: migración de cursos de un contexto de aprendizaje presencial a un contexto virtual. *InterSedes*, 24(50), 312-336. <https://doi.org/10.15517/isucr.v24i50.54007>
- Zambrano, J. (2009). Aprendizaje móvil (M-LEARNING). *INVENTUM*, 4(7), Art. 7. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inventum.4.7.2009>. 38-41
- Zimmerman, B. J. (2002). Becoming self-regulated learned: An overview. *Theory into Practice*, 41, 64-72. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2